La fabricación de recipientes de cerámica está reconocida como uno de los más destacados avances de la prehistoria y está relacionada principalmente con las innovaciones económicas del neolítico. La cerámica fue utilizada para cocinar los alimentos, ya que resiste muy bien el calor, y además, entre otras actividades, se utilizó para conservar en su interior los excedentes agrícolas y los líquidos. También fue utilizada para modelar elementos simbólicos como figurillas de culto y adornos. En este artículo nos vamos a centrar en los recipientes a mano.

La revolución en la cocina

>LA PREPARACIÓN DE LA MATERIA PRIMA. La materia prima principal de la cerámica es la arcilla. Normalmente tiene numerosas impurezas en forma de pequeños cantos y "desechos naturales", así que es esencial realizar una preparación previa. Para ello vamos a sumergir la arcilla en un recipiente con agua y la removemos con fuerza. La dejamos en remojo alrededor de dos días. Una vez que la arcilla está diluida en su totalidad, se tamiza para separarla de las gravillas y demás impurezas, y se deja secar. Una vez decantada es recomendable añadir desgrasantes para evitar que se agriete en el modelado o en la cocción. Estos desgrasantes pueden ser pequeños fragmentos de caliza, cuarcita, mica, feldespato, conchas o tallos vegetales.

>EL MODELADO. Fase en la que se trabaja la arcilla en estado fresco. Vamos a analizar las dos técnicas más empleadas en la Prehistoria. La primera de ellas se denomina técnica de vaciado, y consiste en introducir los pulgares en el interior de una bola de arcilla (de 2 kg como máximo) y presionar hacia el exterior para formar unas paredes más o menos gruesas. Para evitar que las paredes se agrieten por el calor y la sequedad de las manos debemos humedecer la pasta; de esta forma, a la vez, alisaremos el recipiente. Esta técnica se emplea para producir piezas sencillas de pequeño tamaño.

La segunda técnica es la denominada de churros. Se parte de una base circular y progresivamente superponemos churros de arcilla de grosor variable en forma de anillos. Estos churros los realizamos presionando y alargando con la mano una porción de arcilla contra una superficie plana. Con rollos más amplios conseguimos curvar hacia fuera una determinada zona de la pieza y con rollos más reducidos conseguiremos el efecto contrario. En la experimentación vamos a utilizar estas técnicas combinadas; en la zona inferior del recipiente emplearemos la primera, y en el cuello y el borde añadiremos los churros.

>EL ACABADO. Cuando hemos elaborado la forma de la pieza y aún está en estado plástico, vamos a alisar las irregularidades con las yemas de los dedos y a realizar las decoraciones. Las principales técnicas decorativas son la incisión y la impresión. La primera, la vamos a aplicar a lo largo del perímetro de la cerámica utilizando un buril de sílex para dibujar dos líneas más o menos paralelas. Y la segunda, la realizamos en la zona superior con una pequeña concha (decoración cardial).

>EL SECADO. Una vez que hemos conseguido la forma definitiva del recipiente procedemos a su secado. Una vez seco, ya no podremos volver a modelar (a no ser que lo humedezcamos de nuevo). En el secado no debemos exponer la pieza directamente al sol y nos preocuparemos de que reciba calor homogéneo para evitar que se rompa cuando la cozamos.

>LA COCCIÓN. Es la fase más importante de la producción de la cerámica. Este proceso solidifica la arcilla al hacer que pierda todo el agua. Depositamos el cuenco en el suelo, y sobre él realizamos directamente una hoguera con una entrada de aire (este tipo de cocción se denomina oxidante). El fuego lo alimentaremos poco a poco con ramas secas (no debe producirse un calentamiento brusco) y tendremos que lograr una temperatura mínima de 600º C. El proceso de cocción durará entre 40 y 60 minutos.

>EL ENFRIAMIENTO. Una vez que ha finalizado el proceso de cocción, vamos a preocuparnos de que las cerámicas no se enfríen de forma brusca. Dejaremos unas 24 horas debajo de las brasas hasta que pierdan el calor. Es recomendable cocer varias cerámicas a la vez porque es prácticamente imposible asegurar que alguna no se rompa.

LA CERÁMICA, PASO A PASO

La producción de un recipiente de cerámica tiene varias fases: La preparación de la materia prima, el modelado, el acabado, el secado, la cocción y el enfriamiento final.

1 MATERIA PRIMA. **Lo primero que debemos hacer es preparar la materia prima para que pueda ser trabajada, para ello separamos la arcilla de las gravas e impurezas.**

2 FORMA. **Damos forma a la cerámica con la puesta en práctica de dos técnicas. La primera es el vaciado, mediante la cual formamos las paredes introduciendo los pulgares en una bola de arcilla. Con la segunda técnica superponemos churros más o menos gruesos.**

3 DECORACIÓN. **Alisamos las imperfecciones y se realizan decoraciones incisas e impresas.**

4 SECADO. **Procedemos a su secado para que pierda el agua y se produzcan las reacciones fisicoquímicas que la van a endurecer.**

5 FUEGO. **Depositamos la cerámica en el suelo, y sobre él realizamos una hoguera con una entrada de aire. El fuego lo alimentaremos poco a poco con ramas secas entre 40 y 60 minutos.**

6 REPOSO. **Dejamos las cerámica 24 horas en la hoguera sin retirar las brasas para evitar que el estrés térmico las rompa.**

EL ORIGEN DE LA CERÁMICA

El origen del trabajo de la arcilla no está relacionado con la cocción de alimentos ni con el almacenamiento de excedentes, sino con el simbolismo. En el Paleolítico superior ya se realizaban estatuillas de arcilla cocida, un ejemplo es la Venus de Dolni Vestonice que tiene 28.000 años. La realización más antigua de recipientes de cerámica se ha documentado en el archipiélago japonés con una antigüedad de 12.500 años, de esta forma, serían ellos los inventores de esta tecnología. En Oriente Próximo, las cerámicas más antiguas son unos vasos cilíndricos con decoración incisa (Tell Mureybet, con una antigüedad de 10000-9700 años). Desde hace unos 8.000 años la cerámica aparece en zonas del mediterráneo. En la Península Ibérica su producción no se generaliza hasta hace unos 7.000 años.

LA CERÁMICA EN ATAPUERCA

En Atapuerca se han identificado restos de cerámica en varios yacimientos en cueva, así como al aire libre. Este registro aparece en diferentes ambientes: habitacionales como en el Portalón de Cueva Mayor, explotaciones agrícolas (terrazas de los ríos), santuarios (Galería del Sílex), así como en corrales de ganado (El Mirador) y en contextos funerarios (dólmenes). El lapso cronológico abarca desde el Neolítico inicial hasta la ocupación romana, pasando por la Edad del Bronce. En estas diferentes ocupaciones se pueden observar cambios en la realización de las cerámicas. En el Neolítico abundan las formas simples, con un gran acabado por la utilización de materiales de calidad. En esta primeras cerámicas escasean las decoraciones, aunque si que se han documentado motivos impresos e incisos. En la Edad del Bronce las formas son más variadas, pero también más toscas. Entre las decoraciones destacan los motivos aplicados y las digitaciones en los labios. En este periodo destaca una gran vasija de la Galería del Sílex, ya que tiene un motivo decorativo antropomorfo.

DICCIONARIO BÁSICO

ARCILLA: Sustancia mineral plástica e impermeable compuesta principalmente de silicatos de aluminio hidratados, que empapada en agua es fácilmente moldeable y una vez cocida adquiere una gran dureza.

COCCIÓN OXIDANTE: Combustión rica en oxígeno en la cámara de cocción.

DECORACIÓN IMPRESA: Huella que, sobre la superficie blanda de la arcilla, provoca la presión de objetos.

DECORACIÓN INCISA: Se realiza desplazando sobre la superficie blanda de la arcilla un objeto duro afilado, de forma que éste genere una línea.

DESGRASANTE: cualquier aditivo empleado para hacer más maleable y resistente la arcilla.

DOLMEN: Monumento funerario megalítico, compuesto de una o más lajas colocadas de plano sobre dos o más piedras verticales.

VENUS: Nombre que se da a ciertas estatuillas prehistóricas femeninas elaboradas en piedra, marfil, hueso o cerámica.